

Una ayuda para tu oración

P a s o 1 L e c t i o

¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Fíjate en la estructura que deja en el centro “*Este es mi hijo amado, escuchadle*”. También todos los términos que apuntan ya a la resurrección: “*resucitar*”, “*blanco deslumbrador*”. Y, por supuesto, la figura central que permanece, Jesús.

P a s o 2 M e d i t a t i o

¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior... ¿Qué me supone este requerimiento del Padre: escuchadle? En mi ser cristiano/a, ¿qué es irrenunciable, qué debe desaparecer? ¿Qué te supone seguir a Jesús, sólo “gloria” o asumir la cruz? ¿Cómo es mi discipulado, estático, dinámico, acomodaticio, amodorrado...?

P a s o 3 O r a t i o

¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? Me pongo ante el Señor con mi verdad desnuda. Puedo darle gracias por proponerme ese centro de mi vida: Jesús mismo. Puedo pedirle corazón abierto a la escucha de su Palabra. Puedo pedir su Espíritu para discernir qué hay en mi religiosidad de superfluo, qué me estorba para el seguimiento de ese centro que es Jesús. Y perdón por mis “estatismos” y inmovilismos.

P a s o 4 A c t i o

¿A qué te compromete el texto? ¿Qué dimensión de mi vida puedo cambiar? ¿Qué hacer en concreto, por poco que sea, para no quedar “enganchado/a” en ese monte y bajar a la realidad apremiante que me rodea? ¿Algo que esté en mi mano de modo realista!

Zure HITZA, nire bízitza

Domingo II T.C. (B)



Oración preparatoria

Oh Dios Padre: con tu Hijo Jesús subimos al monte, subimos a ti a orar, escuchar tu Palabra sobre Él, conocer tu camino sobre cada uno de nosotros. Concédenos:

- ver, como los tres discípulos, que Jesús es único por tu resplandor divino que lo transfigura;
- descubrir a Jesús como camino hacia Ti y hacia los demás a través de la Palabra de Moisés, de los profetas y de los evangelios;
- fiarnos de Él cuando “bajamos del monte”, de estar Contigo, y nos pide que le sigamos en los gozos y dificultades de la vida diaria.

AMEN.

Evangelio – Mc 9,2-10

A) «²Seis días después, toma **Jesús** consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, y los lleva a *ellos solos* aparte a un *monte* alto. Y se transfiguró delante de ellos, ³y sus vestidos se volvieron de un blanco deslumbrador, como no puede dejarlos ningún batanero del mundo.

B) ⁴Y se les aparecieron Elías y Moisés, y conversaban con **Jesús**. ⁵Toma la palabra Pedro y dice a Jesús: “Rabbi, ¡qué bien se está aquí! Vamos a hacer tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías”. ⁶Porque no sabía lo que decía ya que estaban atemorizados.

C) ⁷Y se formó una *nube* que los cubrió con su sombra, y salió una **voz** desde la *nube*: “**Este es mi hijo amado, escuchadle**”.

B')⁸Y de pronto, al mirar alrededor, no vieron a nadie más que a **Jesús**, *solo con ellos*.

A')⁹Y cuando bajaban del monte, **Jesús** les ordenó que a nadie contasen lo que habían visto, hasta que el Hijo del hombre resucitara de entre los muertos.¹⁰Esto se les quedó grabado, y discutían que querría decir aquello de 'resucitar de entre los muertos'.».

¡PALABRA DEL SEÑOR!

C o n t e x t o

El episodio de la Transfiguración se sitúa **entre los dos primeros anuncios de la Pasión**, que Jesús hace a los discípulos (Mc 8,31 y 9,31). Tras el primer anuncio, Pedro reacciona de forma negativa, porque no entiende que Jesús, Mesías, tenga que sufrir y morir. Jesús le reprende severamente y después da para todos los discípulos una lección de verdadero discipulado. Después del episodio de hoy viene el largo episodio de la curación del endemoniado epiléptico, al que los discípulos no pueden curar por su falta de fe y de oración, y, de inmediato, el segundo anuncio de la Pasión, con otra reacción negativa del grupo de discípulos. La Transfiguración, pues, es un acontecimiento que **adelanta** la resurrección de Jesús a un momento de especial dificultad en el discipulado: aceptar *la pasión* como una etapa más del seguimiento de Jesús.

T e x t o

El relato evangélico se estructura en 5 partes, con un **centro** destacado, la voz de Dios. La primera parte (vv. 2-3: A) se relaciona con la última (vv. 9-10: A'). El escenario es el **monte**, donde al principio ocurre la experiencia teofánica de Jesús (su "transfiguración") y al final la mención a la resurrección de lo muertos, haciendo equivalencia entre ambas. La segunda parte (vv. 4-6: B) se relaciona por contraste con la cuarta (v. 8: B'): la presencia de Moisés y Elías en B contrasta con su ausencia en B'; "la Ley y los Profetas" desaparecen, mientras Jesús **permanece**. En B hay destaca también la **reacción equivocada** de Pedro, en línea con su reacción después del primer anuncio de la Pasión (cf. Mc 8,32). La parte central (v. 7: C) es el

corazón del texto: la **voz de Dios** declara la identidad de Jesús y su autoridad. ¿Cómo compaginar ser Hijo de Dios y sufrir pasión y muerte?

E l e m e n t o s a d e s t a c a r

- Toda la primera parte del texto resalta el "ambiente divino" que rodea a Jesús: el **monte** (al que sube Jesús para llamar a los Doce: cf. Mc 3,13; al que se retira para orar: cf. Mc 6,46), es símbolo de la esfera de Dios en contacto con los seres humanos; el **blanco deslumbrador** (resaltado por Marcos como algo que no se consigue por medios humanos) simboliza la gloria de Dios. El texto presenta a Jesús como alguien de condición divina, pero esa condición no le evita "pagar determinados precios". ¿Qué nos sugiere esto?

- La presencia de Moisés y Elías es muy sugestiva: Moisés puede representar la Ley (dada en otro monte) y Elías, los profetas: ambos elementos eran la base de la religión judía, pero ambos están **subordinados** a Jesús. Ellos desaparecen de la escena, Jesús **permanece**. **Jesús es más** que Moisés y que Elías, más que la Ley y los Profetas. ¿Qué aspectos de nuestra religiosidad o nuestra fe tienen que "desaparecer"? ¿Cuáles deben "permanecer"?

- Pedro reincide en el error. Ni ser discípulo, ni ser el primero de entre ellos, le evita un comportamiento errado. En Marcos, el discipulado es un **proceso**, no un estatus. Nunca se acaba de ser discípulo, nunca se llega a ser "discípulo acabado". ¿Consideramos nuestro seguimiento como algo vivo y dinámico, o estamos "quietos y parados"?

- La intervención de Dios **desde la nube** (símbolo de la presencia divina: cf. Ex 24,15-18) revela la identidad de Jesús: es el Hijo amado. La voz se dirige a los discípulos (a Jesús, en el bautismo) y da una orden: **Escuchadle**. Esta orden, en el contexto evangélico, tiene un sentido muy concreto: las palabras de Jesús acerca de su destino, difíciles de comprender, también deben ser atendidas. Es una llamada a no rechazar la cruz de Jesús y a seguir el camino de Jesús. La mirada al transfigurado es una invitación a creer en el crucificado, a asumir su proyecto completo, a mantenernos fuertes y fieles en las penalidades, en la persecución, en el sufrimiento, en el fracaso, en la muerte. ¿Qué desafíos nos plantea esto a nuestra fe?